



Satisfacción
La diseñadora posa con los niños y la alfombra en el patio de la escuela.

La alfombra solidaria. Después de dos años de éxito en las ventas de la alfombra Kala, sus beneficios han servido para escolarizar a 366 niños en la localidad de Bhadohi (la India). Detrás de esta iniciativa humanitaria está la diseñadora Nani Marquina. POR ALICIA VELASCO. FOTOGRAFÍA DE ALBERT FONT

Hace 15 años pisó por primera vez la India. Le impresionaron los colores de los saris de las mujeres, la luz del Ganges al amanecer y el valor humano de sus habitantes, pero, sobre todo, esos niños que, a pesar de que el rej hubiera marcado hace tiempo la hora de entrada en la escuela, se olvidaban las calles ayudando a sus familias a salir adelante o simplemente, mendigando sin rumbo. Hablamos de Nani

Marquina, una diseñadora que, desde mediados de los años 90, decidió vincular la producción de su empresa de alfombras a este país, algo que, poco a poco, se ha convertido en una gran ayuda para mucha gente de allí. El proyecto de abrir una escuela en Bhadohi comenzó hace dos años. En colaboración con la asociación Care & Fair (entidad a la que Nani Marquina dona el 1% de sus ventas desde hace 12 años y

con la que lucha por erradicar el trabajo infantil de la industrial textil), organizaron un concurso de pintura para los niños de la India. De entre todos, se eligió este alegre diseño de 15 colores que después se convertiría en la alfombra Kala. Nani Marquina asegura que, en un principio, tuvo dudas a cerca de que podría funcionar porque "es muy colorida y las formas son demasiado simples, pero ahora creo que esas

han sido precisamente las razones del éxito que está teniendo. Todos hemos sido niños y de alguna manera nos sentimos identificados con este diseño", explica. Además, destaca la parte emocional de este elemento decorativo: "Las alfombras no se compran por su funcionalidad, como pasa con los armarios o las sillas, sino que es algo de lo que te enamoras a primera vista y con lo que existe una gran conexión". Y parece que en este caso conexión no ha faltado ya que, desde que salió a la venta, el modelo Kala ya se ha convertido en uno de los más demandados del catálogo de la firma, con 200 unidades vendidas. Del precio de la alfombra (desde 862 euros) se

destinan 150 al proyecto de escolarización de estos niños, una recaudación que ha permitido que Nani haya hecho posible su reto de financiar la escuela. El pasado mes de noviembre quedaba reinaugurado el centro Amita Vidyalaya, un colegio que iba a cerrarse el pasado curso por falta de financiación y que, después de varios meses de incertidumbre, vuelve a proteger los proyectos de futuro de esos pequeños. "En principio pensábamos abrir un centro nuevo, pero nos enteramos de que éste iba a cerrar y nos pareció buena opción", aclara la diseñadora. En total, 366 niños de entre cinco y 14 años han sido premiados con una nueva oportunidad. ☒



1. Técnica. El proceso recibe el nombre de *hand-tufting* y consiste en enhebrar la lana en una especie de pistola que va insertando los hilos siguiendo el dibujo. **2. La lana.** Llega virgen y se colorea en pozos de agua hirviéndola con tintes. **3. Dificultad.** Cuando lo normal suelen ser alfombras de dos o tres tonos, esta tiene 15. **4. Al detalle.** Cuando está cosida, se separan anualmente los hilos que se han movido. **5. Bordes.** Se le coloca una lámina de látex por detrás y se cosen a mano ambas capas. **6. Transporte.** La bici es el más utilizado en Bhadohi.